Liruvadaká

Queridos hermanos y hermanas,

Esta es Liruvadaká, un libro breve pero lleno de significado. Habla de la religión del tiranoselismo, para quienes la siguen y para quienes simplemente desean conocerla.

Ofrecemos esta traducción al español con la esperanza, de que pueda llegar a todos los interesados, creyentes o curiosos.

Que la paz con vosotros.

Capítulo I

1. El universo nació hace eras, en fuego y en caos.En En aquel entonces no se parecía a lo que conocemos hoy.
2. Durante miríadas de años hirvió, cambiando más allá del reconocimiento, hasta que de él emergió todo lo que existe hoy: las estrellas, los planetas, el sol, la luna y la Tierra; océanos, montañas, mares, ríos y valles. Cada momento fue resultado natural del anterior.
3. Este mundo era predecible y sencillo: los ríos fluían en sus cauces durante siglos sin cambiar, las nubes se movían con el viento, y de vez en cuando descargaban lluvia al hacerse demasiado grandes. Los planetas, atados a sus órbitas, se desplazaban sin conciencia en el mismo camino circular de siempre.
4. La tiranosela, energía de la vida, se comporta de forma diferente. Llena todo el universo, por lo general sin orden, pero reunida en una cáscara o cuerpo puede convertirse en fuente de conciencia.

5. Cuando suficiente tiranosela se acumula dentro de la materia, dispuesta de forma adecuada, se convierte en fuente de pensamiento, emoción y razón.
6. Esa materia, saturada de tiranosela, ya no está sujeta ciegamente solo a las leyes de la naturaleza. Recibe el don del pensamiento, del sentimiento, de la conciencia. Se convierte en un ser vivo.
7. La tiranosela, aunque invisible, influye en el mundo, y el mundo influye en ella.
8. Toda criatura viva la contiene, y cuanto más desarrollada está, más posee: los gusanos más que la hierba donde viven, los peces más que los gusanos, los cerdos más que los peces, y el ser humano más que los cerdos.
9. Cada ser humano, desde el momento de la concepción, comienza a reunir tiranosela. Esta se une a su cuerpo, desarrollándose con él y formando en su interior una estructura única.
10. Gracias a ella, la mente humana puede generar pensamientos y emociones. A ella se debe el don de la conciencia y del libre albedrío.
11. La estructura de la tiranosela en una persona se desarrolla a lo largo de toda su vida, convirtiéndose en un ente inmensamente complejo: el alma.

12. No se puede comparar con la materia ordinaria. Cada vida humana buena tiene más valor que cualquier riqueza material.
13. A toda persona que haya manchado su alma con el asesinato de un inocente le espera un sufrimiento eterno por ese acto.
14. Cuando una persona muere, al fallecer su cuerpo material, la estructura de su tiranosela, su alma, sobrevive, convirtiéndose en una conciencia inmaterial.
15. Si esa persona fue malvada, entonces, sin cuerpo que provea placer o necesidad, lo que queda caerá en la miseria.
16. Débil, impotente, pasará la eternidad en sufrimiento y amargura, atormentada por sus propios actos.
17. Si una persona no cometió mal imperdonable, su alma, tras la muerte, puede permanecer en el universo sin experimentar dolor alguno.
18. Existirá como conciencia sin cuerpo, formada de pura tiranosela.
19. Ya no podrá controlar la materia, pero puede influir en la tiranosela de los seres vivos.
20. Los más poderosos de estos seres, llamados Pamleneks, cuidan de la humanidad y son venerados por ella.

Capítulo II

1. Los Pamleneks son seres bondadosos, hechos de tiranosela pura, nacidos de las almas de los humanos más justos y buenos.
2. Pueden ayudar a las personas, apoyarlas y consolarlas, aunque no pueden influir directamente sobre la materia.
3. Los vivos, al orar a ellos, pueden sentir su cercanía en la mente; a veces los Pamleneks sugieren pensamientos o inspiran las almas humanas.
4. Cualquier ser rico en tiranosela, que fue bueno y justo en vida, puede convertirse en Pamlenek. Después de la muerte de su cuerpo, recorren libremente el mundo, y en su bondad, voluntariamente.
5. Los Pamleneks formados de las almas de hombres se llaman Mlenekerins, y los de mujeres, Mlenekerias.
6. Los Pamleneks Norus son su rango inferior, más numerosos y más débiles. Pueden surgir de todas las personas buenas que no fueron indiferentes: sabios, filósofos, artistas, creadores; aquellos que mejoraron el mundo, aunque no siempre de forma directa.

7. Muchos de ellos son venerados entre los vivos. Ayudan a las personas en los campos donde ellos mismos fueron buenos durante su vida.
8. Pueden enviar pensamientos útiles, sugerencias para resolver problemas, e inspirar a las personas a actuar. Cuando se les pide, ofrecen su ayuda. Siempre se alegran cuando alguien entre los vivos se dedica a lo que ellos hacían en vida.
9. Por encima de ellos están los Pamleneks Doreben. Surgen de quienes ayudaron a otros en necesidad, o de aquellos que desesperadamente necesitaron ayuda pero no la recibieron.
10. Apoyan a todas las personas necesitadas, traen esperanza a los desesperados y consuelan a quienes sufren tragedias.
11. Cuando se les solicita ayuda, y a veces por propia voluntad, levantan el ánimo de los agraviados, ayudan a recuperar la fe, y fortalecen el enfoque y la acción incluso rodeados de maldad.
12. Los más elevados entre los Doreben son los Pamleneks Sontalis. Son los seres más puros, más inocentes y bondadosos que encontraron un destino cruel. Seres que intentaron ser buenos, no hicieron ningún mal, pero murieron en injusticia y tragedia, asesinados brutalmente.

13. Como los más altos entre los Doreben, los Pamleneks Sontalis también buscan ayudar a los necesitados y a los buenos. Ellos mismos experimentaron gran injusticia y crueldad en vida, por lo que ahora desean apoyar a todos los que sufren de la misma manera.
14. Tienen el mayor poder entre ellos; aquellos que les rezan sinceramente pueden sentir su cercanía cuidado. Y aunque, como todos los Pamleneks, no pueden cambiar directamente el mundo material, su apoyo e influencia gentil otorgan determinación y esperanza a cualquiera que acuda a ellos, tanto en momentos terribles como en días comunes.
15. No existe una única forma de venerar a los Pamleneks. Cada uno de ellos es único, y diferentes pueblos tienen distintos rituales.
16. No se han establecido oraciones formales hacia ellos; las palabras sinceras y las buenas intenciones son lo que realmente importa.
17. Muchos tiranoselistas también crean imágenes o umfalatos, figurillas sagradas, en su honor y oran a través de ellas.
18. Los umfalatos no son grandes, caben en una sola mano, hechos de un material sólido: piedra, madera o arcilla; realmente no importa cuál.

19. Cada umfalato representa a un Pamlenek, tal como fue en vida o como lo imagina el devoto; a veces con una luz blanca, azul o amarilla alrededor de la cabeza, simbolizando su existencia eterna en la tiranosela.
20. Tras ser ungida ritualmente con aceite sobre el fuego, mientras se pronuncian oraciones continuas, la figura es abrazada por la tiranosela del Pamlenek, y su creador recibe aún mayor protección.
21. Muchos oran a los umfalatos para tener una conexión más profunda con el Pamlenek que representan.

Capítulo III

1. No todos los Pamleneks son conocidos por los vivos, así como no se conocen todas las historias de las personas buenas.
2. En diferentes lugares se veneran a distintos Pamleneks, pero las historias de algunos son más conocidas que otras, y muchos les rinden el honor que merecen.
3. La Mlenekeria Sontalis Aelia Junilla, una niña de Roma que vivió hace mil años, es ahora venerada por todos los tiranoselistas.
4. Era hija de un poderoso soldado. Cuando el emperador Tiberio condenó a muerte a toda su familia por la traición de su padre, ella no pudo escapar de su trágico destino.
5. Era muy pequeña y no comprendía lo que ocurría. Rogó a sus verdugos que le perdonaran la vida, pero sus súplicas no detuvieron al malvado emperador. Fue torturada, cruelmente asesinada y su cuerpo fue profanado.
6. Tiberio es condenado por todos los buenos y justos.

7. Es deber del gobernante proteger y cuidar de su pueblo.
8. Todo gobernante que use su poder para matar a un ser inocente, o permita que esto ocurra en su tierra, aunque no reciba castigo en vida, sufrirá eternamente tras la muerte.
9. La Mlenekeria Junilla, inocente, que recibió un destino reservado para los peores; Mlenekeria de bondad y pureza infantil, protectora de los injustamente afligidos, amiga de todas las personas justas.
10. Ella busca consolar a los tristes, apoyar a los necesitados. Cualquiera que le ofrezca oraciones y le pida ayuda, puede recibir esperanza, nuevas fuerzas, fe y determinación para no rendirse, sin importar cuán difíciles sean las pruebas que enfrente.
11. Su mayor fiesta y conmemoración se celebra el decimoctavo día del segundo mes de otoño, considerado el aniversario de su asesinato junto a su familia.
12. Es un tiempo para la reflexión silenciosa y la oración, para reunirse con los seres queridos y para esparcir el bien; especialmente ese día se debe evitar cualquier conflicto con los demás.

13. Otro Pamlenek ampliamente conocido es el Mlenekerin Doreben Jesús de Nazaret, un predicador judío que vivió en tiempos de Junilla.
14. Enseñó el amor al prójimo, el perdón de las ofensas, la ayuda a los pobres y la igualdad de todas las personas.
15. Vivió tres veces más que ella, y finalmente también fue asesinado, debido a los conflictos con los sacerdotes judíos.
16. Tanto él como muchos de sus discípulos, que durante siglos se enfrentaron firmemente a la injusticia, ahora son venerados, y como Pamleneks apoyan a todos los que, siendo más débiles, desafían al mal mayor por el bien del mundo.
17. La Mlenekeria Sontalis Hipatia de Alejandría fue en vida matemática y filósofa griega de la naturaleza.
18. Hizo grandes descubrimientos y enseñó a muchos discípulos; solo por estos logros ya merecía ser reconocida como Norus, entre los más grandes de su clase, como los Mlenekerins Euclides o Eratóstenes.
19. Sin embargo, su destino fue trágico: fue brutalmente asesinada.

20. Especialmente terrible fue que los responsables de su asesinato se llamaban a sí mismos discípulos de Jesús; aquellos que debían llevar el bien y el amor se convirtieron en criminales.
21. No importa si creían estar cumpliendo su voluntad; no existe motivo alguno que justifique el asesinato de un ser humano inocente.

Capítulo IV

1. Los Pamleneks son venerados en distintos lugares de diferentes maneras, pero en todas partes se admira su bondad y nobleza.
2. Está prohibido dañar a las personas en su nombre. Está prohibido obligar a otros a venerarlos, o castigar a quien abandone la fe.
3. Está prohibido hacer daño a personas inocentes de cualquier forma: matar, secuestrar, robar, agredir, torturar o esclavizar, así como forzar o animar a otros a cometer tales actos.
4. Es deber de las personas justas detener el mal y castigar a los malvados con justicia: condenar a muerte a los asesinos, obligar a trabajar a los dueños de esclavos, y despojar a los ladrones de sus bienes.
5. Está prohibido castigar a las personas por los crímenes de otros, sin importar los lazos entre ellos: ni a los hijos por los crímenes de sus padres, ni a las esposas por los crímenes de sus esposos, ni a los súbditos por los pecados de sus gobernantes.

6. La vida de cada persona inocente, hombre o mujer, rica o pobre, tiene el mismo valor. Los crímenes contra ellos deben ser castigados por igual.
7. Quien robe la propiedad de otro ser humano debe devolverla al doble. Si el ladrón ya no posee los bienes o medios, debe jurar que los devolverá al cuádruple cuando le sea posible.
8. Toda persona nace mereciendo la libertad. Está prohibido poseer esclavos. Ningún ser humano puede ser propiedad de otro.
9. Quitar voluntariamente la vida de un inocente, o encargar dicho acto, es un crimen imperdonable. Quien lo cometa sufrirá en vida y será condenado eternamente tras la muerte.
10. Todo otro pecado merece perdón si el culpable cumple su pena, repara el daño a su víctima de forma justa, se arrepiente sinceramente y promete cambiar.
11. Los niños no deben ser castigados tan severamente como los adults. Está prohibido sentenciar a muerte a los niños.
12. Cuando un adulto es dañado, el culpable debe recibir un castigo justo, pero quien dañe a un niño debe ser castigado con el doble de severidad.
13. Cada niño debe recibir buen cuidado, sin importar quiénes sean sus padres.

14. Si se encuentra un niño perdido o abandonado, es deber de las personas buenas acogerlo, alimentarlo y darle de beber; si sus padres no aparecen, criarlo como propio hijo o hija.
15. Los padres tienen el deber de enseñar a sus hijos la rectitud del bien y el horror del mal.
16. Quien convenza a un niño, aún sin conciencia ni sentido de justicia, de cometer un mal, merece el mismo castigo que si lo hubiese cometido él mismo.
17. Los únicos actos malvados son aquellos que dañan a un ser humano o al mundo. Si nadie ha sido perjudicado por un acto, sería injusto castigarlo.
18. Aquellos que, mediante amenazas, obligaron a otros a hacer el mal, deben ser castigados como si lo hubiesen cometido ellos mismos.
19. Aquellos que pudieron detener el mal fácilmente, pero no lo hicieron, también deben ser castigados.

Capítulo V

1. Los tiranoselistas son todas las personas buenas, justas, cuidadosas con los débiles, implacables con el mal; creyentes en la tiranosela y que rinden a los Pamleneks el honor que les corresponde.
2. Siempre deben defender el bien y combatir todo mal, no ignorarlo ni permitir que domine sus mentes.
3. Quien levanta la mano contra un inocente, la levanta contra todos los tiranoselistas.
4. Cuando muera una persona justa, enterrad su cuerpo según su voluntad, tradición y fe.
5. Los cuerpos de los criminales no merecen descansar junto a los cuerpos de las personas buenas.
6. No ataquéis a países buenos y pacíficos, cuyos gobernantes son justos y sabios.
7. Si tenéis suficiente fuerza, declarad la guerra a los países malvados, sembradores de ilegalidad, cuyos gobernantes son crueles y dañan injustamente a los inocentes.

8. Matad a los soldados enemigos solo en batalla; tened compasión de quienes se rindan.
9. Tratad a los prisioneros con justicia y respeto. Después de la guerra, juzgadlos, y si no cometieron crímenes más allá de obedecer órdenes, desarmadlos y dejadlos volver a sus hogares.
10. Sed seguros al juzgar. Es mejor perdonar erróneamente a mil criminales, que quitar injustamente la vida de un solo inocente.
11. No dañéis a las mujeres ni a los niños de los pueblos enemigos; dejadles vivir en paz en la tierra conquistada.
12. A cualquiera que dañe a un inocente durante la guerra, castigadle con justicia, como si hubiese dañado a vuestro propio pueblo.
13. Durante y después de la guerra, cuidad de todos los huérfanos; y a los niños que solo han perdido a su padre, permitidles vivir con sus madres.
14. Recordad que, pese a los distintos roles y tareas, cada vida humana es igualmente valiosa. Las palabras de un hombre y de una mujer deben ser escuchadas con igual peso.
15. No ofrezcáis sacrificios de seres vivos; eso no alegrará a los Pamleneks.

16. Si lo deseáis, tened umfalats de los Pamleneks que veneréis. Fabricadlos con vuestras propias manos, no los compréis a otros.
17. Los Pamleneks se alegrarán más del tiempo que dediquéis a honrarlos, que de oro o plata. Gastad el dinero en ayudar a los necesitados.
18. No obliguéis a nadie a aceptar el tiranoselismo, pero si un no creyente desea unirse, acogedlo siempre y enseñadle.
19. Si un tiranoselista ama a una mujer de otra fe, puede tomarla como esposa si no es malvada y sus costumbres no son crueles.
20. De igual modo, si una tiranoselista ama a un no creyente, puede casarse con él, si es un hombre bueno y justo, y sus costumbres no son crueles.
21. Educad a vuestros hijos para que sean buenos y justos. Enseñadles el tiranoselismo y contadles historias, para que conozcan el bien y el mal.